

	MRS.	TRIMESTRE.
Madrid.....	10 rs.	30
Provincias.....	12	34
dem por medio de comisionado ó librando la Administracion.....	14	40
Idem por medio de comisionado ó librando la Administracion.....	24	70
Idem por medio de comisionado ó librando la Administracion.....	38	80
En las Antillas.....		100
En Filipinas.....		100
Número anexo UNREAL.		

Se insertan anuncios á razón de 25 céntimos fijos ó precios convencionales, según las circunstancias de los mismos. También se admiten recitales y comunicados á precios igualmente convencionales.
EL ECO DE ESPAÑA se publicará todos los días á excepción de los lunes y las grandes festividades del año.

Año VI.

MADRID.—Sábado 3 de Abril de 1875.

PUERTOS DE SUSCRICION

MADRID.—Administración y Redacción de este periódico, calle de la Visitación, 4, 2.^o
FRANCO.—Paris, para suscripciones y anuncios C. A. Saavedra, rue Taitbout, 65.
LONDRES, para anuncios y suscripciones C. A. Saavedra, 1, Cecil Street Strand.
En Madrid la suscripción se abonará en efectivo, las de provincias del propio modo, ó por libranza del Giro métrico, ó sellos de correo, también por lotes de exacta realización á favor de la Administración de este último manera ó bien haciendo el abono en efectivo, se servirán las suscripciones en Ultramar.
El importe de las suscripciones que se envíen en cualquiera clase de giro, se suplirá que sea en carta certificada.

EL ECO DE ESPAÑA.

PERIÓDICO MODERADO

Núm. 1560.

EL PEOR SISTEMA.

Es ya una verdad axiomática, confirmada por recientes y dolorosas experiencias, que la multiplicidad de partidos políticos ó el excesivo fraccionamiento de estos, no solo ocasiona su descomposición, sino que puede en determinadas circunstancias ejercer una influencia nociva y perturbadora en la marcha de los acontecimientos políticos y ser causa de hondas alteraciones en el país.

Hemos deplorado, por esta razón, esta manía ó debilidad que se observa generalmente en los revolucionarios de diversos matices de querer dar nueva vida, por un procedimiento artificioso que podemos llamar galvanismo político, á partidos ó agrupaciones que se hallan en completa disolución, reducidos á un exiguo y desprestigiado estado mayor y que ya no tienen razón de ser, ó empeñados en formar nuevas agrupaciones, banderías ó parcialidades microscópicas, con algunos de los elementos más recalcitrantes ó intrínsecos de los partidos disueltos.

En vez de procurar la concordia y union, que tan necesaria es hoy para remediar en lo posible los males de la patria y para conjurar los peligros de que está amenazada, hay una tendencia fatal á disgregar fuerzas, á separar voluntades y á crear antagonismos de todas clases; y este es para nosotros, que tanto todo sobre todo queremos la paz y la ventura del país, un síntoma alarmante, porque tiende á debilitar la acción del poder público, tanto más vigorosa y eficaz cuando merece la confianza y cuenta con el apoyo moral y material de los grandes partidos, y á restablecer el pandillaje, verdadera plaga de estos menguados tiempos, que comúnmente se inspira en la pasión y en la vanidad de individuos ó colectividades ambiciosas, y con el cual es sumamente difícil, y puede llegar el caso de hacerse imposible, la ordenada y fecunda gobernación del Estado.

Esa fatal tendencia á dividirse, anularse y á gastar sus fuerzas en luchas estériles, ó más bien fúnebres, con otros elementos ó fuerzas más ó menos afines con relación á los partidos extremos, más que una falta de previsión y de discernimiento político, ó tal vez de patriotismo, llega á ser una imprudencia lamentable y una verdadera temeridad en los partidos, grupos ó fracciones que aceptan como fundamento de su política la legalidad existente, ó sea la monarquía constitucional, teniendo, como tienen, hoy el deber de combatir, si sus palabras son sinceras y tienen fe en los principios que proclaman, á dos partidos extremos, que son dos adversarios formidables, el absolutismo carlista, aizado en armas y en guerra abierta con el país desde hace cuatro años, y la demagogia republicana.

Por esta causa, no hemos comprendido, ni podemos explicarnos, la conducta equivocada del pequeño grupo de los constitucionales nebulosos ó indefinidos, ni su empeño en darse las apariencias de partido político y en conservar una organiza-

ción ficticia especial para su ya mermado y no muy bien avenido estado mayor, cuyo ejército ilusorio se ha desvanecido como el humo, viniéndose en masa á nuestro campo, ó sea al de la legitimidad monárquica constitucional, siguiendo el ejemplo de sus más influyentes y caracterizados jefes.

No imitemos á los incautos revolucionarios que, por halagar al rey extranjero que ellos mismos, sin derecho alguno, habían elegido ó impuesto contra la manifiesta y unánime voluntad de la nación, apostrofaban desde el poder á la universalidad de los españoles y provocaban á la guerra civil, que al fin estalló con furioso estrépito, diciendo «que no tenían más alternativa ni remedio que resignarse ó rebelarse».

No; jamás cometeremos la indiscreción de hablar ese lenguaje ó lanzar esas provocaciones á nuestros adversarios, que resignados ó no, pueden tener la opinión que quieran con respecto al restablecimiento del trono constitucional y de la dinastía legítima, con tal que manteniéndose en reposo cumplan con la ley y presten obediencia á las autoridades constituidas; pero por la misma razón de que en España, como en todas las naciones sometidas al régimen monárquico constitucional, hay, y no puede menos de haber, entre los partidarios de la legalidad común existente, dos matices ó tendencias diversas, ambas monárquicas y liberales, la una más conservadora y la otra más liberal ó progresiva, no hay necesidad de formar dentro de esa misma legalidad otros partidos ó agrupaciones que, hostilizándose mutuamente con más ó menos franqueza ó intensidad, vendrían al fin á debilitarla ó comprometerla, dando ocasión á nuevas escisiones, alarmas y conflictos.

Lo que importa al país para restablecer la paz y afianzar las instituciones, es atraer voluntades y conciliar intereses en vez de disgregarlos, sumar fuerzas en vez de restarlas, y esto no se consigue, antes por el contrario, se estorba, retarda ó entorpece, sin intención tal vez, por los que pretenden formar dentro de la legalidad común existente diversos y nuevos partidos homopáticos, fracciones ó grupos infinitesimales, que, como hemos dicho, en vez de dar al poder público la fuerza y el prestigio, que hoy más que nunca necesita para sostener el orden y dominar á las facciones, pudieran en determinadas contingencias debilitarle ó comprometerle.

Y esto que hemos dicho por vía de consejo ó de los llamados constitucionales, puede aplicarse también á la fracción de los radicales, que al decir de algunos periódicos, pretenden organizar con el nombre de *setembristas* otro nuevo partido dentro de la legalidad existente «para sostener los verdaderos principios proclamados en la revolución de Setiembre de 1868».

¡Desdichados principios, que á tan fúnebres y lamentables fines han conducido á este país infortunado! Pero ¿de qué principios se trata? Porque si no hemos perdido la memoria, la revolución de Se-

tiembre no tuvo otro programa, símbolo ó dogma político que el programa radicalmente igualitario y demagógico de *La Discusión*, y si son esos los principios con que los *setembristas* se proponen afianzar la monarquía constitucional, defender la legitimidad dinástica, consolidar el régimen representativo y la verdadera libertad, restablecer la paz pública ó inspirar confianza á las clases conservadoras y productoras, les espera un tristísimo desengaño, porque el país conoce ya por experiencia, y bien á pesar suyo, los tristes resultados y desastrosas consecuencias del ensayo de esos mismos principios.

En todo caso, si los radicales aludidos quieren adherirse á esta situación reconociendo la legalidad existente, ¿qué necesidad tienen para realizar ese noble proyecto de formar un nuevo partido con diversa organización, con diversos jefes y con nombre diverso? ¿No hay muchos muy honrados y muy consecuentes progresistas, partidarios decididos de Alfonso XII y del sistema constitucional, que apoyan leal y noblemente esta situación, y por lo mismo no quieren debilitarla ni crearla obstáculos formando en su seno nuevos partidos? ¿O es que para aceptar la legalidad monárquica existente necesitan los que la han combatido hasta el último momento prescindir del criterio, suprimir la voluntad y ahogar el sentimiento individual para aceptar solidariamente las aspiraciones más ó menos interesadas del grupo ó colectividad política á que estaban afiliados, ó del que se proponen formar para realizar su nueva evolución?

Eso, sobre ser irrealizable, tendría el inconveniente de inspirar recelos y desconfianzas en los demás partidos que aceptan y sostienen la legalidad común, y en el pueblo mismo, que reconociendo la necesidad de dar fuerza y cohesión al poder establecido, no se explica la formación de muchos partidos bajo una misma bandera, y tendría además un carácter marcado de servilismo, por cuanto tiende á que desaparezca y se confunda el sentimiento y la opinión individual en el egoísmo vano y quisquilloso de una entidad colectiva.

CRÓNICA DEL DÍA.

Lo que abunda no daña, dice el adagio; pero en política no puede tener consistencia esta frase. Eran muchos los partidos ó fracciones políticas que contaba España, pero hoy que se agregan otra nueva agrupación para aumentar las delicias del país. Según expresión de un colega, parece que estaban bastante adelantadas las tareas para organizar un partido que, aceptando las doctrinas democráticas tales como las formuló el radicalismo, tomará como base la monarquía legítima y constitucional, habiendo de servir de núcleo para la nueva agrupación aquellos radicales que se han separado del Sr. Ruiz Zorrilla para acercarse á la legalidad, y estando próxima la publicación del programa de doctrinas que han de defender.

corta distancia un pescador que cogía trucha sobre trucha con su caña, y confieso que á pesar del discurso de Jesús á favor de la humanidad, no pude menos de envidiar su destreza y su acierto; tan natural es en nosotros la afición á este pasatiempo como al de la caza; tanta es nuestra propensión á hermanar la idea del placer con el buen éxito que logramos; tanto nos gusta, en fin, merecer los aplausos debidos á la agilidad y á la soltura.

En el afortunado pescador conocí luego al muchacho Benjie, quien, como he visto en mi carta anterior, había sido mi guía y mi maestro en tan noble arte. Le llamé, sí, y el bribon me conocí; pero estremeciéndose luego como si fuera delincuente, pareció titubear sobre si debía echar á correr ó acercarse. Se determinó por fin á lo último, y cuando llegó á mi inmediación principió á darme cuenta á gritos con mucha ponderación de la inquietud general que mi ausencia había ocasionado en Shepherd's-Bush. Mi huésped, decía él, había llorado; Sam y el mozo de la caballería no habían podido resolverse á ausentarse, y habían pasado toda la noche bebiendo; y por remate, él mismo había salido mucho antes de amanecer para buscarme por todas partes.

«Y sin duda con la esperanza de hallarme en el río estás ahora pescando?» le dije.

A esta observación se siguió un no... muy prolongado, pronunciado en tono de un hombre que ve descubiertos sus enredos; pero con su acostumbrado desdén y confianza en mi natural bondad, añadió inmediatamente que había pensado no me sabría mal el tener una ó dos truchas para almuerzo, y que hallándose el agua á propósito para el desove del salmón, no había podido prescindir de probar dos ó tres veces si tendría acierto con la caña.

A este propósito, decía anoche *La Epoca* que no podía considerarse como un acontecimiento extraordinario la reorganización ni la formación de un nuevo partido nuevo, y todavía es menos raro encontrar muchos ejemplos de tareas semejantes en la historia de los que, habiendo comenzado por llamarse exaltados, han ido después usando sucesivamente las denominaciones de progresistas, demócratas, cimbrios, progresistas democráticos, radicales y algunos más. Añade acertadamente *La Epoca*, que este continuo trabajo de descomponerse y recomponerse algunos partidos políticos españoles, ha sido causa y efecto á un mismo tiempo de los trastornos revolucionarios que tantos perjuicios han ocasionado al país, que no logrará disfrutar plenamente las ventajas propias del régimen representativo hasta que, como sucede en Inglaterra, solo haya en él pocas y grandes agrupaciones políticas que aspiren al poder sin impacientes y que no se descompongan á cada choque, ni tengan que recomponerse para cada campaña.

Con efecto; no es por la formación de un partido por donde debe comenzarse, dejando para después el arreglo de su programa y la designación de su jefe; lo natural y lógico es que, por el contrario, alrededor de un principio ó de un conjunto de principios y de un hombre político importante, se vayan agrupando otros en mayor ó menor número.

Los partidos deben ser hechos para defender los principios redactados á programa para servicio de los partidos.

Dice nuestro colega *La Epoca*:

«Es verdad que se indica la tendencia ó la aspiración principal de los trabajos anunciados, dando á entender que por medio de estos se llama á los radicales al terreno de la legalidad y de la monarquía constitucional. No solo vemos con muchísimo placer esa tendencia, sino que fuera de ella no encontramos salvación posible para la patria; pero nos parece que no corresponde á ella esa denominación de *setembrista* que se propone para el nuevo partido. No ha llegado la ocasión de discutir con sus defensores acerca de lo que pueden significar ya las famosas conquistas de la revolución de Setiembre, ni en todo caso habíamos de exigir nosotros que se ajustara á nuestra opinión el uso que de sus recuerdos hubieran de hacer los que naturalmente han de sustentar la contraria; pero no comprendemos que para hacer una evolución, una recomposición, una reorganización, ó como quiera decirse, cuyo objeto sea traer á una agrupación política al terreno de la legalidad y de la monarquía legítima y constitucional restablecida, se levante la bandera del levantamiento *setembrista*, que ni es presentable desde el instante en que no se presente como símbolo de algo absolutamente incompatible con el orden de cosas actual, ni tampoco fué nunca ni pudo ser la distintiva de los radicales, que explotaron más tarde la revolución de Setiembre, pero no pueden negar que fué hecha con las espadas de un partido y con las ideas de otro,

que eran ambos distintos del suyo.»

Es el caso, que *El Pueblo*, que si bien no habla todo cuanto le viene en antojo, en materia de ver y analizar es prolijo y observador, ha de haber comprendido el origen, ó lo que por lo menos significa la creación de este nuevo partido: dice que este se está confeccionando á toda prisa para poderlo estrenar el primer día de fiesta. Luego añade:

«Parece que empezará á vivir con el nombre de partido *setembrista*. La denominación nos parece algo impropia tratándose de un partido, agrupación ó racimo que empieza á brotar cuando florecen las lilas.»

Insertaremos íntegro lo que dice además, porque las palabras del colega republicano no carecen de interés:

«Este nuevo partido, según *La Correspondencia*, debe componerse de muchos radicales que no han querido seguir al señor Ruiz Zorrilla; sus propósitos, al decir del colega, son «defender todos los principios más avanzados de gobierno compatibles con la monarquía, etc., etc. «No necesitamos ser más explícitos, añade el diario noticioso, para que se comprendan nuestras indicaciones relativas á las aspiraciones del partido *setembrista*».

«En efecto; escusado es que añada una palabra más para que todo el mundo sepa adonde va y lo que quiere esa gente.

«Por nuestra parte, seguros estamos de que ni esos señores serán muchos, ni el partido que forman servirá para maldita de Dios la cosa como no sea aumentar el número de aspirantes al festín del presupuesto. Más aun, creemos que el nuevo refuerzo ha de contribuir no poco á acentuar la divergencia y provocar una violenta escisión en las huestes del Gobierno.

«Y no era menester, por cierto, que un grupo de radicales conversos viniese á introducir nuevos elementos de discordia en esta situación, cuando vemos que sus mismos defensores contienden entre sí, y los periódicos ministeriales censuran agriamente á los ministros.»

Tampoco *La Bandera Española*, á pesar de su radicalismo, parece haber mirado con buenos ojos la formación de esta nueva seccion en la gran comunión del partido liberal extremado, puesto que al hablar de este suceso, se expresa del modo siguiente:

«Va muy adelantada, al decir de algunos, la formación de un nuevo partido. Se tienen ya los principios, que serán los democráticos, profesados más ó menos democráticamente; y el nombre también, que será el de partido *setembrista*. No faltan ya más que los partidarios. Jefe, es de suponer que lo haya, pues tendría que ver que el autor del pensamiento no se hubiese adjudicado la jefatura.

Mientras se echan las bases de esta nueva agrupación, descomponerse más y más las antiguas, y con especialidad la constitucional, que nunca descansó sobre sólidos asientos ni dió gran importancia á los principios. Algunas noticias podrían dar de ella, posteriores á las que tan buena acogida merecieron de la prensa hace tres días; pero cada cosa quiere su

FOLLETIN.

(19)

REDGAUNTLET

FOR

WALTER SCOTT.

(Continuación.)

—Esta es mucha severidad, caballero, le repliqué; en este instante mismo acabo de oírle á usted invocar las leyes del país; pero si las leyes son necesarias, es preciso que haya abogados para explicarlas y jueces para hacerlas ejecutar.

Sonrióse Jesús, y enseñándome un rebano que estaba pasciendo en los mogotes por donde pasábamos, me dijo: «Si un lobo se echase encima de estos carneros, presto les vieras ir corriendo hacia el pastor y los perros, para ponerse bajo su protección, á pesar de que los últimos les hostiguen y muerdan cada día, y que el otro les trasquile y por último los mate y se los coma. Pero no te ofenda mi comparación; porque aunque las leyes y los legistas sean males necesarios en el estado de sociedad en que vivimos, y lo serán hasta que los hombres aprendan á pagar á cada uno lo que le es debido, según las luces de su conciencia, y sin impulso extraño, también diré que he conocido personas honradas que han seguido con honor y rectitud la carrera á que se destinan, resultando mucho mayor mérito á aquellos que caminan sin tropezar por una senda que otros infinitos hallan tan resbaladiza.

—Y también me parece que Vd. desaprueba la diversión de la pesca: Vd. que, si he comprendido

bien lo que acaba de decir mi anterior huésped, es propietario de un derecho de pesca que le reditaba bastante.

—Propietario no, amiguito; no soy más que arrendatario con otros socios de algunas pesqueras de salmón, un poco más abajo hacia la costa. Pero hasta bien cargo de lo que voy á decirle: el mal que hallo en la pesca y en todos los pasatiempos, según quieren llamarlos, que tienen por único fin y objeto el atormentar á los animales, no consiste en cojer y matar unos seres que la Providencia colocó sobre la tierra para utilidad del hombre, sino en hacer de su prolongada agonía un objeto de diversión. Es muy cierto que dirijo el establecimiento de estas pesqueras, que hago cojer, matar y vender el pescado, y si fuera ganadero enviaría asimismo mis carneros al mercado; pero si se tratase meramente de lo que podría recrearme, lo mismo echaría mano del oficio de carnicero que del de pescador.

Esta discusión no pasó más adelante, porque si bien, en mi concepto, sus argumentos adolecían de un exceso de rigor, con todo, como mi conciencia no me acusaba el haber tomado mucho gusto en la caza y en la pesca, á lo menos prácticamente, no me creí precisado á defender con empeño una ocupación que para mí había sido tan poco deleitosa. Llegábamos en aquel punto á la inmediación del poste viejo, que mi huésped me había señalado desde lejos como un objeto hacia el cual debía dirigirme. Allí sirviéronme para pasar el agua un puente de madera medio arruinado, sostenido por dos estacas parecidas á dos muletas, mientras que mi nuevo amigo subió un poco más arriba en busca de un vado, porque el arroyo bajaba bastante crecido.

Aguardaba yo que volviese, cuando advertí á

probado poco antes tan severamente la pesca. Al momento me comprendí, y recordé la distinción que hacía en práctica entre matar los animales meramente por el cruel gusto de quitarles la vida, ó de darles muerte legal y legítimamente para alimentarse de ellos. En este último punto no tenía escrúpulo alguno, asegurándome, al contrario, que en aquel arroyo se pescaba la verdadera trucha asalmónada, tan apreciada por los golosos, cuya carne, si se come una hora después de haberse cogido, tiene una firmeza particular y un sabor delicado que la coloca en la clase de los platos más esquisitos, mayormente cuando, como nos sucedía á los dos, el mucho madrugador y el ejercicio saludable de una ó dos horas, abrían el apetito.

Pero aunque sea arriesgado poearte con cuidado, Alan, te diré que no comimos nuestro pescado sin habernos sucedido antes otra aventura; y solo por no apartar la paciencia, como también por consideración á mis ojos que ya se van cansando, me detengo en este instante, dejando para otra carta la continuación de mi historia.

D. L.

CARTA VII.

EL MISMO AL MISMO.

Habiendo el niño Benjie pasado el agua y cogido las riendas del caballo, se lo llevó por la izquierda del arroyo, mientras que el cuáquero y yo íbamos siguiendo la orilla opuesta, como la infantería y la caballería de un mismo ejército, que ocupando las dos riberas de un río, caminan sobre una misma línea.

(Se continuará.)

tiempo, y aun no es llegado el tiempo de estas noticias.»

Acorda de la cuestión universitaria, publicada anoche nuestro apreciable colega *La Epoca* el siguiente artículo, con cuyas apreciaciones estamos perfectamente conformes.

Antes de ahora lo hemos dicho: lo que está pasando no se puede en manera alguna tolerar. No es posible consentir en que funcionarios públicos, pagados por el Gobierno, traten de convertirse en una especie de Estado independiente y aun en un poder superior al de todos los gobiernos. No es posible tolerar que un catedrático se alce contra la autoridad suprema, á pretexto de que se le coarta una libertad que pueda usar donde quiera, menos donde ha de limitarse, en cumplimiento de su deber, á explicar la ciencia y no á hacer propaganda contra quien le mantiene en su puesto para educar á la juventud y no para extraviarla, inspirándose en un espíritu de constante rebelión.

Si los catedráticos tienen el derecho de dimitir sus cátedras, el Gobierno tiene el deber de no dejarse dominar por los catedráticos ni permitir que se desprestigien su autoridad, dejando que se formulen protestas contra sus disposiciones, y se trate de una confabulación, que aun cuando no llegue á perturbar el orden público, pues á tanto no podrá llegar, sea un triste ejemplo de que mengüe la respetabilidad del Gobierno y un incentivo para ulteriores y graves desafueros.

Dice *La Epoca*:

«Deseosos de no agravar la situación del Sr. Giner de los Ríos, contra quien el Gobierno ha tomado ayer una medida rigurosa, nos abstuvimos en nuestro número anterior de hablar de la cuestión surgida en la Universidad; pero puesto que asunto de nuestros colegas hablan ya de este asunto, preciso es que digamos algo acerca de él.

En el tren de ayer mañana salió de Madrid con dirección á Cádiz, á esperar allí las órdenes del Gobierno, el Sr. Giner de los Ríos, catedrático de la Universidad central. Los periódicos anuncian que acaso el viaje no termine en Cádiz, lo cual podrá depender de los efectos que siga ó no produciendo la deplorable iniciativa tomada por el señor Giner de los Ríos para estorbar el cumplimiento de las órdenes del Gobierno.

Sentimos sinceramente la molestia causada al profesor; pero es indispensable que declaremos que ha llegado ya la hora de que tengan fin muchos malos hábitos introducidos en los asuntos universitarios. Es ya intolérable que la acción legítima del poder público no pueda ejercitarse nunca sin tropezar en seguida con obstáculos que indebidamente se le oponen. Es preciso que los establecimientos de enseñanza, sostenidos por el Estado, dejen de ser teatro constante de hostilidades contra el Estado, y que cese para siempre esa resistencia sistemática, fundada en pretensiones inadmisibles de una minoría que se ha impuesto por mucho tiempo y trata de imponerse perpetuamente.

No correspondía por cierto á quien, como el señor Giner de los Ríos, entró en el profesorado al amparo de una legislación y de un sistema anteriores á la revolución de Setiembre, colocarse en una actitud que es incompatible con el respeto debido, no solo por los profesores del Estado, sino por todos los ciudadanos sin excepción, á las instituciones vigentes.

Además, el acto del Sr. Giner apenas se relaciona con la cuestión de la enseñanza, sino que tiene por objeto declaraciones que la dignidad de todo gobierno debe rechazar.

Decíamos y aconsejamos que cesen las resistencias indebidamente seguras de que cesarán del mismo modo las medidas gubernativas de rigor: pero si se persiste en convertir en rebeldía, en el terreno de la política y del orden público, las diferencias de opinión, ó los intereses personales, ó las pasiones, hijas de la vanidad ó del espíritu de secta filosófica, preciso será que la verdad resplandezca y sea conocida.

Como en otras ocasiones semejantes, se tratará tal vez de repetir dentro de la Universidad la agitación que suprimió ya para la enseñanza los dos ó tres primeros meses del presente curso académico, y quizás se intentará también extraviar la opinión pública en España y en el extranjero. Pero los tiempos han variado y no quedarán las cosas como otras veces.

Ya, según nuestras noticias, se han presentado esta mañana en los claustros de la Universidad personas que no son profesores ni alumnos, y que no iban con ideas de orden ni de conciliación; pero las escuelas las han recibido en actitud que debe haber sido para los amigos de la agitación tumultuosa é ilicita, un primer desengaño. Detrás de ese follón venir otros más fuertes y más decisivos.

La opinión pública no se dejará tampoco extraviar. Todo el mundo comprende ya de lo que se trata. Los que pretendían hacer creer que el Gobierno está inspirado por espíritu reaccionario y hostil á la ciencia, no encontrarán ya cáncidos que les den fe. Está ya muy claro que las hostilidades sistemáticas y las agresiones, tan continuas como injustificadas é intolerantes y soberbias, son las dirigidas contra todos los gobiernos y contra todo sistema de orden universitario en nombre de esquivismos, que con deplorable facilidad contraen alianza con todos los elementos de anarquía académica y de anarquía política.

Los periódicos de anoche califican de inexacto el telegrama que ayer publicó nuestro apreciable colega *El Pabellón Nacional*, recibido por el servicio postal de la *Agencia Americana*, que dice así:

«ROMA 24.—Se dice que el Vaticano está muy poco satisfecho de la conducta del Rey D. Alfonso, por haber condecorado al príncipe de Bismarck con el Toison de oro.

Añádese que el cardenal Franchi había sido encargado de manifestar á la Reina Isabel y al joven monarca las quejas de la curia romana.

El Fanfallo, que suele estar bien enterado de los asuntos del Vaticano, declara que éste no está ya tan bien dispuesto en favor de D. Alfonso XII, y que la marcha de monseñor Simeoni no deja de hallar obstáculos.

Antes de ahora, y con un motivo parecido, hemos dicho que la *Agencia Americana* se distingue por la inexactitud de sus noticias. Nos consta que las relaciones de España con la Santa Sede son cada día más cordiales y afectuosas.

Los constitucionales siguen entendiendo por cartas.

Hé aquí lo que sobre el particular dice un colega:

«En los círculos políticos se ha comentado hoy mucho una carta que los amigos del duque de la

Torre dicen haber escrito al Sr. Sagasta, lamentándose en ella de las diferencias que hace tiempo vienen separando á los hombres más importantes del partido constitucional, y dando á entender en ella la inconsecuencia de semejante conducta, que en su concepto, perjudica notablemente á la mayoría del partido.

Si en este juego pierden los que deberían ganar, no será porque no han jugado á cartas vistas.

Hé aquí el resultado obtenido en los días 30 y 31 de Marzo y 1.º de Abril en la recepción de mozos de la actual reserva.

Ingresados en caja.....	138
Idem condicionalmente según la tercera clase del cuadro.....	3
Declarados inútiles.....	12
Idem cortos de talla.....	46
Redimidos.....	51
Excepcionados.....	30
Ingresados de otras provincias.....	79
Redimidos de otras provincias.....	1
De reservas anteriores, ingresados.....	1

Hay además muchos que están declarados pendientes de filiación, ampliación de expediente, etcétera, etc.

Total de ingresados y redimidos por el cuerpo de Madrid..... 192

Ingresados y redimidos de otras provincias..... 80

Ayer se celebró Consejo ordinario de ministros en la Presidencia. El de hoy, como sábado, será presidido por el Rey.

Dice un colega que no es exacta la noticia de que vayan á ser jubilados dos consejeros de Estado.

El Rey ha firmado ya el decreto ampliando las facultades del Gobierno en materia de nombramientos de rectores de Universidades y el reglamento de oposiciones.

Hoy aparecerán en la *Gaceta*.

La Opinión Pública ha visitado nuestra redacción; sea bien venido el nuevo colega, á quien deseamos larga vida y buena acogida por la que le sirve de título, que, según hemos podido observar en seis años consecutivos, andaba un poco extraviado.

En la sesión celebrada ayer tarde por la Diputación provincial, se aprobó sin discusión la Memoria presentada por la comisión provincial.

Ayer conferenciaron con el Sr. Cánovas del Castillo los Sres. Moreno Nieto, Colmeiro y otro señor catedrático de la Universidad, sobre la cuestión del señor Giner de los Ríos.

Algunos profesores de la Universidad se reunieron anteayer en casa del señor Arnaiz, secretario general del ministerio de Gracia y Justicia.

Según los autorizados informes de un colega, la causa del destierro del Sr. Giner de los Ríos no tiene nada que ver ni con las cuestiones de reforma de instrucción pública, ni con las opiniones de aquel señor catedrático.

La causa que ha obligado al Gobierno á tomar á disgusto suya esta resolución, ha sido una exposición irreverente en el fondo, é inconveniente en la forma, que por su propia cuenta le había dirigido el señor Giner de los Ríos.

Dice *El Diario Español*:

«Se viene hablando estos días del proyecto que el Banco de España ha presentado al Gobierno para traer pastas de oro y plata por valor de 200 millones de reales, con objeto de acuñar moneda con el nuevo busto.

Si esto llega á realizarse, y así lo tienen por seguro personas á quienes hemos oído comentar el proyecto, vendrá á producirse un aumento de metálico que ha de facilitar las transacciones mercantiles que tan encaimadas se hallan hoy en los mercados por efecto de causas conocidas y lamentadas.

Ayer quedaron firmados los decretos nombrando director de Propiedades al señor Mena y Zorrilla, é intendente de la Habana al Sr. Bonafós.

El general marqués de la Habana fué ayer recibido por S. M. el Rey.

En la cuestión del *Virginius*, según *La Correspondencia*, solo falta arreglar un detalle relativo al buque. La parte esencial, la referente á la indemnización, sabido es que el Gobierno actual la halló ya arreglada de un modo que no ha tenido que hacer otra cosa que cumplir lo estipulado.

El mismo periódico dice que la cuestión del *Gustavo* está terminada, y según sus autorizados informes, no hay nada del tribunal mixto de que habla un periódico, ni tal nombramiento para ese tribunal del capitán del *Nautilus*, faltando solo una insignificante cuestión de forma respecto al panto en que el buque fué apresado.

Annuncia el telégrafo que se están haciendo grandes preparativos en Trieste para la inauguración del monumento erigido á la memoria del emperador Maximiliano. A dicha ceremonia asistirán muchos de los que han formado parte de su corte durante el reinado del infortunado emperador.

Los profesores separados por el consejo universitario de Santiago, son los señores Gonzalez Linares y Calderon.

En la próxima semana saldrá para Lisboa el marqués de Casa-Ribeiro, ministro de Portugal.

La operación de banca que ha realizado

el Tesoro, importante 90 millones de reales, es probable que se amplie, en vista de que los pedidos de delegaciones que han hecho los banqueros y capitalistas han ascendido en más de 50 millones sobre el importe total de la operación.

El día 1.º de Abril iban entregados en Caja 32.000 hombres de la quinta actual.

El lunes probablemente quedarán firmadas por S. M. las concesiones de títulos de Castilla á favor de los Sres. Brussa y Montolius y una grandeza de España para un título.

Habla *La Bandera*:

«De crisis se habla entre muchos hombres políticos. Si es porque la hay, ó porque la desean, ellos lo sabrán; no los que vivimos muy lejos del poder. La cosa tiene, sin embargo, su explicación. Hace tres meses y tres días que se constituyó el Ministerio, y está todavía como se constituyó, sin un solo cambio, sin una sola modificación. ¿Qué es esto? ¿En qué país vivimos?

Esto no es *aquello*, y vivimos en el mismo país que antes, solo un poco mejor gobernado.

Las noticias que se reciben referentes á la insurrección carlista, son en extremo satisfactorias.

Un despacho recibido en el ministerio de la Guerra, amplía el que ya conocieron nuestros lectores sobre la acción de Aleixar.

Dice así:

«BARCELONA 1.º de Abril (once y cuarenta minutos de la noche).—El general en jefe al ministro de la Guerra:

Según me participa el brigadier Gamir en telegrama de hoy, después de una contramarcha ejecutada ayer al salir de dicho punto, ha sorprendido por completo al amanecer de hoy á las facciones Mora y otros cabecillas que se encontraban en Aleixar, formando una pequeña columna de 400 cazadores de Reus, voluntarios y 50 caballos de Borbon, tomó el pueblo sin arrojarle el nutrido fuego del enemigo, consiguiendo después de dos horas un brillante y satisfactorio resultado, pues quedaron en las calles 14 muertos, que entregó al juez municipal, y cuyo recibo conserva, sin contar los muchos que hay en las casas é inmediaciones, cogidos 240 prisioneros, de ellos 14 heridos, casi todos graves, y entre los prisioneros los cabecillas Pepe Anton, Grau de la Morera, Jordi, hermano de Mora, 17 oficiales y dos curas.

Se ha apoderado además de varios caballos, muchas carabinas, bombas y otros efectos de guerra. Sus bajas han consistido en un voluntario muerto, dos de éstos y tres individuos de tropa heridos, y varios contusos.

Continúan las presentaciones. Según partes oficiales, anteayer se acogieron á indulto: en Miranda, cinco carlistas y dos oficiales; en Bilbao, siete carlistas y tres oficiales; en Osma, dos y un oficial; en Girona, seis y tres jefes de ronda, y en Lérida, nueve y dos jefes de ronda.

Cartas de Bayona, que ayer se recibieron en Madrid, contienen las siguientes noticias:

«Cinco generales de los de más significación del partido carlista, varios brigadieres y gran número de jefes y oficiales, han redactado un acta, que en breve verá la luz pública, adhiriéndose al pensamiento de Cabrera y comprometiéndose á contribuir á su realización, animados del patriótico deseo que á éste anima, de dar la paz á su país.

Todos los días llegan á esta oficina de D. Carlos, asegurando que la mayor parte de sus compañeros desean la paz.

Asimismo confirman la profunda sensación que en el campo carlista ha causado el acto de Cabrera, sensación de que participa el mismo Pretendiente, que ni duerme ni sosiega, dedicándose ahora á revisar diferentes fuerzas, y á agasajar á sus voluntarios, como hizo con la guarnición de Estella, en donde entregó 20 reales á cada uno de ellos.

Confía D. Carlos en los batallones navarros; pero, no obstante, entre estos se notan ya algunos síntomas de descomposición, y es seguro que cuando los voluntarios comprendan que se trata de su bienestar y de lo inútil que serán sus sacrificios, dejarán en sus fanáticos propósitos, y aceptarán la paz como el mayor bien á que pueden aspirar.

También escriben del mismo punto que el general Cabrera ha llamado á su lado á Polo y Carasa.

A proporción que aumenta la deserción en las filas carlistas, crece la ira y la crueldad en los más fanáticos.

Los vecinos presos por los carlistas en Grapolla, que se hallaban en Gandesa, recibieron hace pocos días la orden de que iban á ser fusilados, mandándoles los sacerdotes para que les prestaran los auxilios espirituales. Fueron luego conducidos á Corbera, donde se celebró un consejo de guerra, después del cual fueron de nuevo trasladados á Gandesa, cuando creían que se les iba á aplicar la última pena.

De resultados del cange de prisioneros verificado últimamente, no quedaban en Seo de Urgel el día 29 más que unos 160 entre soldados y oficiales, los cuales obtendrán en libertad tan luego como lleguen de otros puntos los prisioneros carlistas.

Las demás noticias que tenemos de la insurrección carlista, nos fueron comunicadas ayer tarde en los centros oficiales y son las siguientes:

«La contraguerrilla que anda recorriendo varios pueblos del Maestrazgo, tuvo el 29 un encuentro cerca de Miralles con una partida carlista perteneciente á las fuerzas que manda Vallés, y la cual tenía el doble encargo de cobrar las contribuciones é ir reclutando mozos para sus reservas, habiéndoles causado dos muertos y cinco heridos y cogiéndoles dos millos cargados de municiones y algún dinero.

«Las facciones que andaban merodeando en la orilla del Ebro han empezado á retirarse, en vista de la activa persecución que sufren y de la acumulación de cañoneras que han empezado á cruzar el río, habiendo quemado parte de las barcas y pontones que tenían para su servicio.

«Los voluntarios de Irún y parte de aquella guarnición hicieron anteayer una salida hasta la falda de la cadena donde los carlistas han empezado á construir nuevamente algunas obras de atrincheramiento, destruyéndolas completamente y causándoles, en las dos horas que duró el ataque, cinco muertos y bastantes heridos, teniendo que lamentar por nuestra parte la pérdida de un

voluntario, natural de Rentería, dos soldados heridos gravemente y cinco leves.

«Las facciones del Centro han sacado de Cantabria todos los jóvenes que en calidad de reclutas habían trasladado allí desde Batea, distribuyéndolos entre las diferentes facciones.

Un telegrama de Berlín confirma la reforma que el gobierno alemán se propone llevar á cabo en las órdenes religiosas. Parece que desde luego quiere abolir la mitad de las monjas y frailes que existen en Alemania, dejando á los restantes para dedicarse principalmente á obras de caridad. El pensamiento se someterá al Parlamento, con el fin de resolverlo por medio de una ley.

Atendiendo á la docilidad con que la mayoría de los diputados del imperio secundó la política del príncipe de Bismarck en el terreno religioso, no es de suponer que la reforma indicada tenga entorpecimiento alguno. Sin embargo, conviene advertir que aun entre la población alemana, que no es católica, se desaprobaba la conducta del canciller para con la Iglesia. A este propósito, y con motivo de la entrevista del emperador de Austria con el rey de Italia, ha publicado la *Gaceta de Francofort* un artículo muy curioso, que entre otras cosas dice lo siguiente:

«La entrevista del emperador Francisco José con el rey Víctor Manuel no deja de producir en Berlín cierto disgusto, porque la buena inteligencia entre Italia y Austria no puede menos de contribuir á emancipar la primera de estas naciones del yugo que la tutela prusiana hace pesar sobre ella. No es esto todo. Entre las cuestiones que se agitarán en Venecia no será la última la relativa á la situación del Papa. Pues bien, juzgando por los primeros síntomas que se ven, no será contra Pío IX, sino más bien contra el príncipe de Bismarck, que Víctor Manuel solicitará el apoyo de Francisco José.

Entrando después la *Gaceta de Francofort* en el terreno de la nota, acerca de cuya existencia corren tan diferentes versiones, declara desde luego que no es feliz el proyecto de conseguir una acción común de las potencias europeas contra el Papa, porque, en su concepto, Austria, Italia, Inglaterra, Rusia, Francia y España no estarán dispuestas á asociarse á semejante idea. Y en efecto, el príncipe canciller puede muy bien aplicar dentro de Alemania su formulario de represión, encarcelar y perseguir á los obispos y á los sacerdotes católicos, aspirar á que la empresa en que está comprometido adelante, multiplicando en torno suyo las coronas de martirio, pero llevar á naciones extrañas la observancia de tales procedimientos, es cosa superior á su influencia. Además, por mucho que declame contra los peligros que lleva la libertad de hablar y escribir del Soberano Pontífice, nadie creerá que con ella se han de perder los Estados.

Entretanto, la cuestión del viaje del emperador Guillermo á Italia está en Berlín á la orden del día. Designase á Florencia como el punto donde el anciano monarca se encontrará con el rey Víctor Manuel, y como lo acompañará el príncipe de Bismarck, se cree que hablará á los ministros italianos de la cuestión papal—no de otro modo se califica en Berlín la ley de garantías—y una modificación piden constantemente los diarios oficiales de aquella capital. En este punto, todos dicen una misma cosa, como que todos obedecen á una misma consigna.

Pero del lenguaje de los periódicos italianos se infiere que las exigencias del gobierno alemán quedarán sin resultado. La *Gaceta de Italia* expresa su opinión en estos términos:

«Si se sometiesen, dice, á la censura los actos religiosos del Papa y sus encíclicas á la revisión: si las relaciones religiosas del Vaticano con el exterior tuvieran al gobierno italiano por árbitro, podría entonces preguntarse quién sería el verdadero Papa. ¿Y no sería el ministro de Negocios extranjeros del gobierno italiano? ¿Cómo decir las dificultades, las pretensiones que surgirían á cada momento? Las relaciones de Italia con las potencias serían difícilísimas.

Cierto; pero estas consideraciones tienen poca fuerza en el ánimo apasionado y violento del canciller prusiano, acostumbrado á luchar con dificultades de todo género. Persistirá, pues, en pedir que la ley de garantías se modifique, si es cierto que ya lo ha pretendido el gobierno italiano, y solo ante la energía negativa de éste habrá de inclinarse.

Para evitar lo que constituirá un fracaso de su política, se precave con la polémica que sostienen sus órganos oficiales con los periódicos italianos, esperando que la discusión prepare el desenlace apetecido. La verdad aparecerá probablemente en la entrevista de Florencia.

No se confirma la noticia, publicada por los periódicos alemanes, de que el príncipe Alejandro de Holanda, hijo segundo del rey, iba á casarse con una princesa prusiana, que se dijo ser hija del príncipe Federico Carlos. Un telegrama de El Haya dice que este rumor carece de todo fundamento.

El Fremdenblatt de Viena, del 28 de Marzo, trae la carta que extracta el telégrafo, de una de las personas que rodean al hermano de D. Carlos, D. Alfonso, en la que se rechazan las acusaciones de crueldad dirigidas contra éste y doña Blanca, su mujer, y de la cual hizo ya mención el telégrafo.

La carta dice que D. Alfonso abandonó el teatro de la guerra por la única razón de que había reconocido la imposibilidad de mantener el orden y la disciplina entre sus tropas.

Relativamente á los sucesos que señalaron la toma de Cuencas, la carta invoca

el testimonio del brigadier Iglesias, hecho prisionero en aquella ciudad con los 2.000 hombres de la guarnición. El brigadier reconoció en una carta dirigida á una persona de la comitiva de D. Alfonso, que la reseña de los periódicos sobre los pretendidos actos de crueldad de D. Alfonso y de doña Blanca eran calumnias, y dió testimonio acerca de su actitud moderada y benévola respecto de los prisioneros.

A este propósito, dice un colega que el brigadier Iglesias estaba prisionero, y no pudo ver sino una parte de lo que en Cuencas aconteció; pero en aquella ciudad quedaron, y aun se conservan testimonios irrecusables, de los actos de barbarie cometidos.

Si el mismo D. Alfonso confiesa que se retiró por no poder mantener el orden, ¿de qué manera se significa la falta de orden en una fuerza armada sino por violencias y abusos, cometidos contra las propiedades y las personas? Para pedir la extradición de un príncipe, el Gobierno necesitaba datos incuestionables, que debían existir si la demanda se ha formulado, que no lo sabemos.

El Memorial Diplomático niega la petición de extradición, pero los sucesos de Cuencas fueron tales, que debieron afectar á los mismos príncipes á cuya vista pasaban.

Añade *El Memorial*, que el emperador de Austria había dado á D. Alfonso consejo de abstenerse de toda intervención en la guerra civil de España. Personas bien enteradas creen algo más, y piensan que así el emperador como D. Alfonso, lo cual sería más notable, trabajan en favor de la paz.

El hermano de D. Carlos ha dejado el palacio del duque de Módena, trasladándose á la morada del archiduque Luis, casado con una hermana de doña Blanca, hijas ambas de D. Miguel de Braganza.

Dice la *Gaceta de Colonia*, que llevando actualmente el rey de Prusia el título de duque de Lanenburgo, ningún otro puede estar autorizado para llevar dicho título, ni el príncipe de Bismarck, ni otra persona alguna. La *Gaceta* añade que, dándose por satisfechos los príncipes reinantes con el título de *Durchlaucht*, no parece probable que se dé el título más elevado de *Hoheit* al príncipe de Bismarck, y atribuye esos rumores á los enemigos del príncipe.

Hoy despachos de París anunciando que anteayer recibió el mariscal MacMahon, con gran solemnidad, la investidura de la insigne orden de Toison del oro.

Ha sido su padrino el anciano duque de Noailles, quien tenía el Toison desde 1826, y ha empezado por reconocer á Su Majestad el R. y Alfonso XII para asistir á esta ceremonia.

Ante el señor marqués de Molins no está cruzado todavía, recibió el Gobierno autorización para dar la investidura, y asistieron como caballeros los duques de Aumale, de Nemours y de Osuna, y algunos otros que el telégrafo no menciona.

Los caballeros del Toison de oro que fueron invitados para asistir á la solemne investidura del mariscal MacMahon, han sido S. M. D. Francisco de Asís, que ha hecho una ligera excursión á Alemania; el rey que fué de las Dos Sicilias, que vive modestamente en Saint Mandé, al lado de París; los príncipes de Nápoles, conde de Aquila, de Trápani y Trani; los príncipes de la familia de Orleans, duques de Nemours, de Aumale, de Montpensier y de Joinville; el príncipe de Ligne, de Bélgica, los duques de Osuna y de Noailles, Thiers, el conde Taillandier Perigord, y naturalmente el marqués de Molins, encargado de dar la investidura.

El duque de Montpensier había salido de París para emprender un viaje por las costas del Mediterráneo, visitando la Italia, de donde regresó apresuradamente en Enero último, con motivo del advenimiento del Rey.

Hoy probablemente publicará la *Gaceta* los nombramientos de notarios hechos en el mes de Enero.

De resultados del nombramiento para Archidona del registrador de la propiedad de Colmenar, ha quedado esta plaza vacante y se procurará por oposición. A 30 ascenderá ya próximamente las vacantes que han de proveerse del mismo modo.

Ha salido de Santofía la goleta *Consuelo*.

Para el mes de Mayo próximo estarán terminadas las obras de estanterías del nuevo pabellón adyacente á la Biblioteca Nacional que ha de servir para depósito de libros duplicados.

El convento de Campillo de Alto-buey, provincia de Cuencas, ha sido devorado por las llamas, habiéndose salvado la iglesia.

Por falta de médicos segundos de Sanidad militar, han sido destinados cinco médicos provisionales á los batallones de reserva núm. 26, 27, 28 y 29, que se han de organizar en Madrid.

El monitor *Pulgarcito* ha llegado al puerto de Cartagena, de donde saldrá para Cádiz y Ferrol. Han salido de dicho puerto la fragata *Filoria* y el vapor *San Antonio*.

Se han aprobado por el Consejo de Instrucción pública las pruebas á que han de sujetarse aquellos alumnos que, habiendo hecho sus estudios privadamente, deseen para estos valiosos oficiales.

Hoy publicará la *Gaceta* una orden de la dirección general del Tesoro abriendo concurso para la provisión de varias plazas de aspirantes con 1.250 y 1.000 pesetas anuales en la referida dirección,

Las solicitudes para los ejercicios solo se admitirán hasta el 6 del actual inclusive.

La vista de la causa que por parricidio se sigue contra José Martínez García en el juzgado de primera instancia de la Latina, se ha señalado para el día 8 del presente mes.

La dirección general del Tesoro ha dispuesto que, para el mayor acierto en el pago de la parte que se acuerda de los libramientos expedidos por contratos de servicios de guerra, se presenten estos documentos en el negociado correspondiente para la toma de razón, sin cuyo requisito no se incluirán en la distribución próxima. El anuncio de este acuerdo lo publicará hoy la Gaceta.

Ayer tomó posesión del cargo de juez de primera instancia del distrito de la Latina, D. Joaquín Queiro y Cobos.

En el juzgado de primera instancia de la Universidad, donde se sigue causa por homicidio contra Venancio N. verificado a últimos de Diciembre del año próximo pasado, se ha hecho la acusación por el promotor fiscal.

Por el ministerio de Ultramar se han fijado las reglas que han de observarse para consignar el pago de las cesantías, jubilaciones y viudedades de los funcionarios dependientes del mismo, cuyo derecho se reconoce y declara en lo sucesivo por la Junta de pensiones civiles.

Se están llevando a cabo los estudios de un ferrocarril desde el puente de Arganda a Colmenar de Oreja en esta provincia.

Ayer tarde se reunió en el Ayuntamiento la comisión de Estadística.

Procedentes del Parque y pirotecnia de Sevilla, han llegado al Norte gran cantidad de proyectiles de todas clases y muchos cajones de cartuchos.

Ayer recibió el Tesoro, procedentes de Alicante y Valencia, 200 cajas conteniendo 12 millones de reales.

En Italia ha habido un terremoto, cuyas oscilaciones se han dejado sentir desde Ancona a Venecia, pero sobre todo entre Rimini y Gervia. En Ancona se han desplomado algunos muros y en Rimini la torre municipal se ha caído sobre horizontalmente a la altura de las ventanas. Un gran número de cornisas de edificios, entre otras las del teatro Víctor Manuel, han sido lanzadas a la vía pública.

La Sociedad económica ha resuelto prorrogar el plazo de admisión de denuncias relativas a hechos virtuosos hasta el día 30 del corriente mes.

Se ha desarrollado la viruela en algunos pueblos limítrofes a la provincia de Pontevedra. El gobernador y la comisión de la diputación provincial han adoptado medidas encaminadas a evitar la propagación de dicha enfermedad.

La Dirección general de instrucción pública anuncia al público, para conocimiento de los autores y editores que aspiran a que sus obras sean declaradas de texto para la enseñanza en los establecimientos públicos, adicionándolas a las listas aprobadas, que el 2.º del corriente mes termina el plazo para presentarlas en el ministerio y, por consiguiente, que las que se presenten después de aquella día no podrán ser comprendidas en las listas que han de regir desde el curso próximo.

Como prueba de la propagación de la langosta en los campos de Cartagena, bastará saber que se han recogido 2.400 millones de insectos, ó sea próximamente 1.800 fanegas. Pero la destrucción de tan inmenso número de caudillo no ha bastado para que se desarrolle el mosquito conocido por saltamonte, que amenaza tomar serias proporciones si no se toman las providencias necesarias.

Según los partes recibidos en la dirección general de Correos y Telégrafos, ayer no llovió en ninguna provincia.

El viernes último cinco hombres enmascarados, tres de ellos a caballo, asaltaron la hacienda del Sr. Traviñas, en las inmediaciones de Ciempozuelos, y sorprendiendo al mayordomo y demás dependientes, ya que no se encontraba en ella el dueño, se llevaron cuanto dinero, alhajas y ropas de valor encontraron, más dos caballerías. Estas últimas fueron rescatadas por la Guardia civil, que salió en persecución de los malhechores, según nuestras noticias.

SECCION OFICIAL.

(Gaceta de ayer)

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.—Noticias referentes a la insurrección carlista, recibidas hasta esta madrugada:

Provincias Vascongadas.—Por despacho del comandante general de la división de Vizcaya se sabe la presentación a indulto en los dos últimos días de un sargento y siete soldados carlistas con armas y uno sin ellas.

Valencia.—El gobernador militar interino de Morella da conocimiento de una salida verificada por los voluntarios y contra-guerrilla de aquella ciudad sobre Villafraña, que dió por resultado hacer prisioneros a un titulado coronel, un teniente, el comandante de armas de Castellón y dos individuos de la clase de tropa.

También publica la Gaceta el importante telegrama de Barcelona relativo al encuentro del brigadier Gamir con las facciones, que hemos publicado en la primera edición.

—Decreto de 24 de Marzo por el cual se nombra gobernador civil de la provincia de Tarragona a D. José Más y Salvador.

MINISTERIO DE HACIENDA.—Decreto de 24 de Marzo, por el cual se dispone:

Artículo 1.º Se conceden al ministerio de Hacienda, con aplicación a la sección 8.ª del presupuesto vigente de obligaciones de los departamentos ministeriales, dos créditos importantes en junio 159.360 pesetas, en esta forma: uno de 7.833 pesetas como suplemento al art. 1.º del capítulo 5.º, Personal de la Dirección general del Tesoro público, para abono de haberes hasta la terminación del presente año económico a empleados auxiliares que se aumentarán a la planta de la misma dirección; y otro de 131.467 pesetas en concepto de extraordinario, y con cargo a un artículo adicional del capítulo 25, para los gastos de confección de los bonos del Tesoro de la segunda serie, compra de papel especial, libros, impresos y demás gastos que produzca la emisión de los referidos valores.

Art. 2.º El importe de ambos créditos se cubrirá con los productos de la misma emisión.

Art. 3.º El Gobierno dará en su día cuenta a las Cortes del presente decreto.

—Con igual fecha se decreta lo siguiente: Artículo 1.º Se concede al ministerio de la Gobernación un crédito extraordinario de 159.955 pesetas 25 céntimos con aplicación a un capítulo adicional a los de la sección 6.ª del presupuesto vigente de obligaciones de los departamentos ministeriales, y con destino a satisfacer en concepto de

anticipo reintegrable por el Ayuntamiento de Madrid las obligaciones atrasadas y las que se devenguen hasta el término del actual año económico por los servicios de personal y material de las Cortes de esta corte.

Art. 2.º El importe de los pagos que haga el Tesoro con aplicación al referido crédito se cargará al Ayuntamiento de Madrid en la liquidación pendiente entre el mismo y la Hacienda pública; y con el fin de que siempre conste el derecho de esta facultad se obtiene el reembolso, se figurará en las cuentas generales del Estado como crédito activo del Tesoro una suma igual a la que resulte satisfecha con cargo al capítulo adicional citado.

Art. 3.º El importe del crédito extraordinario concedido por el art. 1.º se cubrirá provisionalmente con la deuda flotante del Tesoro.

Art. 4.º El Gobierno dará en su día cuenta a las Cortes del presente decreto.

MINISTERIO DE ESTADO.—Real orden de 23 de Marzo.

1.º Que se recuerde a todas las autoridades del reino el cumplimiento y observancia de lo mandado en la real cédula expedida por el Sr. D. Fernando VI en 29 de Octubre de 1765, y en la que se prohibió y prohíbe la venta pública y privada de objetos sagrados procedentes de los Santos Lugares de Jerusalén, y que reservó y reserva a la Obra pía y sus delegados en las provincias de la Península, islas adyacentes y Ultramar el derecho de repartir en los dominios españoles dichos santuarios para excitar por ese medio la caridad y piedad de los fieles en favor de los expresados Santos Lugares.

2.º Que las mismas autoridades presten a la Obra pía y sus delegados cuantos auxilios necesiten para que los intereses de la misma no se perjudiquen, y para que tengan el debido cumplimiento las prescripciones de la citada real cédula en todos los extremos que comprende.

3.º Que se remita un ejemplar de la mencionada real cédula, así como de la real cédula de 17 de Diciembre de 1867, al ministerio de la Gobernación para que disponga que por las autoridades dependientes del mismo se impida la venta pública o privada de los referidos objetos, y se preste a la Obra pía y sus delegados el competente auxilio para que puedan desempeñar debidamente su cometido y excitar la piedad de los fieles en favor de los Santos Lugares de Jerusalén.

Y 4.º Que se inserte esta resolución en la Gaceta y demás periódicos oficiales para que tenga la debida publicidad y nadie pueda alegar ignorancia de su contenido.

MINISTERIO DE LA GOBERNACION.—Circular de 1.º de Abril, cuya parte dispositiva es la siguiente:

1.º Serán responsables de la ocultación de los mozos comprendidos en la presente quinta de 70.000 hombres y declarados soldados, sus padres o curadores; y no presentándolos en el plazo fijado por las comisiones provinciales para su entrega en caja, se entenderá que optan por redimirlos del servicio militar, y se les exigirá la cantidad de 2.000 pesetas gubernativamente por la vía de apremio, haciéndola efectiva en primer lugar con bienes propios del mozo no presentado, y en su defecto con los de los padres y guardadores, que sufrirá en caso de insolvencia la prisión subsidiaria prevista en el Código penal.

2.º Si uno y otros resultasen insolventes, el precio de la redención se exigirá a los ayuntamientos a que los mozos pertenecen, que estarán obligados a satisfacerle, o a ser que cubran en otra forma el cupo que les corresponde, ó prueben de una manera indudable que han practicado por su parte cuantas gestiones sean precisas para averiguar el paradero de los mozos y proceder a su captura.

3.º Desde la publicación de esta real orden, los gobernadores de las provincias fronterizas a Francia y Portugal, ó del litoral marítimo, procederán a detener e impedir la marcha al extranjero a Ultramar de los mozos de 17 a 25 años si no prestan fianza suficiente en metálico para responder del servicio militar en su día, ó no presentan un fiador abonado con bienes raíces que responda por ellos en su caso.

4.º Los ayuntamientos procederán a expedir a los mozos libres del servicio militar los certificados a que se refieren las reales órdenes de 17 de Julio y 29 de Noviembre de 1861, cuya extracción y puntual observancia exigirán en todas sus partes los gobernadores civiles, cumpliendo estos por la suya las obligaciones que en las mismas se les imponen.

5.º Se hace extensiva la obligación de obtener certificados que acrediten la exención del servicio militar a los mozos de 30 a 35 años cumplidos, puesto que hasta esta edad comprende el llamamiento de 125.000 hombres que tuvo efecto en Julio de 1874.

MINISTERIO DE LA GOBERNACION.—Subsecretaría.—En real orden de este ministerio, fecha 26 de Abril de 1866, dirigida al director de la Escuela profesional de veterinaria de esta corte, se dispuso lo que sigue:

«Imo. señor: El Consejo de Sanidad del reino, a quien se ha remitido en consulta la reforma de la tarifa de los derechos que pueden exigir los veterinarios, que V. I. acompañó a este ministerio con fecha 12 de Enero último, ha informado lo siguiente:

«Excmo. señor: En sesión de ayer aprobó este Consejo el dictamen de su sección primera que a continuación se inserta:

La sección se ha enterado de la comunicación que el director de la Escuela profesional de veterinaria de Madrid ha dirigido al Excmo. señor ministro de la Gobernación consultando la necesidad de reformar la tarifa vigente sobre honorarios que pueden exigir los profesores de veterinaria en el ejercicio de su profesión, a causa de la incompleta y confusa que es la mencionada tarifa, según lo demuestra el director en su referida comunicación.

Sin embargo de que el ejercicio de las ciencias médicas, entre las que se encuentra comprendida la Veterinaria, debe ser completamente libre, pudiendo exigir el profesor lo que le pareciere, con tal que preceda convenio mutuo, según el mérito y trascendencia del caso que combata, categoría del profesor, valor del animal enfermo, medios de subsistencia del propietario y demás cosas que deben en general tenerse presentes, es conveniente haya un tipo, una norma a que atenerse en los casos de oficio, ó cuando el dueño de un animal se niegue a satisfacer al profesor la remuneración de su trabajo.

En su vista, la reforma que el director de la Escuela de veterinaria propone es de urgente necesidad, y puede el Consejo servirle consultar al Gobierno su aprobación si lo creyere conveniente.

Hará observar, sin embargo, que, siendo uno de los objetos que ha dictado dicha reforma la claridad y el que se evite en lo posible la confusión para no dar diversa interpretación a lo prescrito, convendría redactar de diferente manera la segunda parte de la regla 14 referente a los reconocimientos, y ponerla en armonía con lo terminantemente mandado en la real orden de 24 de Febrero de 1863.

Se dice en dicha segunda parte de la regla 14: «Si tuviera (el profesor) que estar aislado para combatir la dolencia, percibirá solo 6 escudos (60 reales) por día, abonados de fondos, etc.» Esta redacción parece expresar que mientras el profesor no encuentre aislado e incomunicado en un punto, no puede ni debe percibir 60 rs. por día, cuando en la real orden citada se dice: «pero percibirá solo 60 cuando el reconocimiento se haga en la jurisdicción del pueblo de su habitual residencia, siempre que no permanezca fuera de su casa por no exigir el cumplimiento de sus deberes. En su consecuencia, deberá redactarse la segunda base del modo siguiente: «Si no permaneciese fuera de su habitual domicilio a causa de no exigirle el cumplimiento de

sus deberes, y poder combatir la dolencia haciendo a los animales enfermos las visitas que la naturaleza del caso reclame, percibirá solo 6 escudos (60 reales) por día, abonados de fondos provinciales ó municipales, según que las consecuencias del servicio resulten en beneficio general ó local.» También se echa de ver una falta en la regla 2.ª, referente a las visitas, puesto que no se menciona lo que el profesor podrá exigir cuando pase la noche al lado del animal enfermo, como suele suceder si la enfermedad es un cólico; convendría, pues, se añadiera al final: «Cuando el profesor pase toda la noche ó parte de ella al lado del animal enfermo por reclamarlo su estado, exigirá 6 escudos en el primer caso y 4 en el segundo (60 ó 40 rs.).»

Con estas insignificantes modificaciones cree la sección puede al Consejo servirle consultar al Gobierno, como dejó expresado, la aprobación de la tarifa en los términos que propone el director de la Escuela profesional de veterinaria de Madrid, y en consideración a los motivos que en su comunicación manifiesta y a las atendibles razones encaminadas también a evitar dudas y reclamaciones.

Y habiéndose servido S. M. conformarse con el preinserto dictamen, de real orden lo digo a V. I. para que se reforme la tarifa existente sobre los derechos que pueden exigir los profesores de Veterinaria en los casos judiciales, con las adiciones ó modificaciones que expresa el Consejo de Sanidad.

Lo que comunico a V. S. para su cumplimiento en la provincia de su manlo. De real orden, comunicada por el señor ministro de la Gobernación, lo digo a V. S. Dios guarde a V. S. muchos años. Madrid 30 de Marzo de 1875.—El subsecretario, Francisco Silvela.—Señor gobernador de la provincia de...

Tarifa de los honorarios que pueden exigir los profesores de Veterinaria en el ejercicio de su ciencia, a que se refiere la orden anterior.

RECONOCIMIENTOS.

1.º Siendo responsable el profesor de las enfermedades, vicios ó defectos aparentes que tenga un animal, cuando el comprador le mande reconocer, porque el contrato ha sido a sanidad, exigirá en cualquier localidad el 2 por 100 del valor en que se haya ajustado.

2.º Si el reconocimiento, sea judicial ó extrajudicial, se limita a decir si el animal padece una enfermedad, vicio ó defecto determinado, 2 escudos (20 rs.).

3.º Si en igual reconocimiento y circunstancias idénticas tiene que certificar ó declarar, además de los 2 escudos por el examen pericial, exigirá 4 más, es decir, 6, siendo de cuenta del demandante el papel sellado. Si no hiciera más que declarar, será por todo 5 escudos (50 rs.).

4.º Por el reconocimiento de un animal herido en que se sospeche delito y se pida se haga su examen, judicial ó extrajudicialmente, 4 escudos (40 reales) en los pueblos y cabezas de partido, y 6 (60 rs.) en las capitales, inclusa la certificación.

5.º Serán los mismos derechos para los reconocimientos de las demás especies de muertes que pueden constituir delitos, como la estrangulación, asofocación, sumersión, etc.

6.º Por el reconocimiento de un animal que se crea haberle envenenado, pero sin tener que analizar químicamente las sustancias recogidas, 6 escudos (60 rs.), inclusa la certificación ó declaración.

7.º Si el análisis lo efectuara un químico y el profesor no hiciera más que la autopsia para determinar las lesiones orgánicas, sin presenciar las operaciones químicas, 4 escudos (40 rs.).

8.º Por la autopsia de un animal con objeto de investigar la causa de la muerte, 5 escudos (50 reales) si es un caballo, mula, asno ó vacuna, y 3 (30 rs.) si es un animal pequeño, oveja, perro, cerdo, etc.

9.º Por una certificación de cualquier clase 3 escudos (30 rs.). La junta de profesores de las Escuelas de veterinaria podrá exigir 8 escudos (80 reales).

10.º Por tasar un animal en cualquier localidad, el 1 y medio por 100 de su valor en venta. Teniendo que certificar, 3 escudos más (30 rs.).

11.º Si pasasen de cuatro los animales que se tasasen, se hará una rebaja proporcional a como el 1 por 100 en los pueblos y cabezas de partido, y el medio en las capitales; es decir, que en los primeros puntos solo cobrará el medio, y en los segundos el 1.

12.º Por la retasa y nuevo reconocimiento, siendo el mismo el profesor, percibirá la mitad de lo que antes exigió; si es otro, serán sus honorarios los fijados por el primer examen.

13.º Por tasar una curación, reconocimiento ó cualquier cuenta presentada por otro profesor, ó cuyo pago se rehúsa, 3 escudos (30 rs.), inclusa la certificación; pero exigirá solo un escudo (10 rs.) si su dictamen es verbal.

14.º En casos de requisición, compra de animales ó otros trabajos parecidos, mandados por autoridades civiles ó militares, 2 escudos (20 rs.) por hora, contando como empleadas las que dure la cita de asistencia.

15.º En los casos de enfermedades zoonóticas ó epizooticas, teniendo el profesor que recorrer los pueblos del distrito para reconocer los ganados y adoptar las medidas de policía sanitaria en males contagiosos, 10 escudos diarios (100 rs.). Si no permaneciese fuera de su habitual domicilio a causa de no exigirle el cumplimiento de sus deberes, y poder combatir la dolencia haciendo a los animales enfermos las visitas que la naturaleza del caso reclame, percibirá solo 6 escudos (60 rs.) por día, abonados de fondos provinciales ó municipales, según que las consecuencias del servicio resulten en beneficio general ó local.

16.º Por el reconocimiento hecho en las casas de parada pública ó fuera de ellas, exigirá el profesor 6 escudos (60 rs.) por el de un semestral, 9 (90 reales) por el de dos; 12 (120 rs.) por el de tres, y 12 (120 rs.) por el de cuatro en adelante, siempre que pertenezcan al mismo dueño y deban actuar en el mismo establecimiento.

17.º Cada día de viaje que invierta para trasladarse y volver al sitio de la parada devengará 2 escudos (20 rs.). Todos los gastos son de cuenta del dueño ó del interesado en el establecimiento, según se dispone en la real orden de 13 de Abril de 1849.

VISITAS

1.º Cada visita hecha a un animal enfermo 600 milésimas de escudo (6 rs.) en las capitales; 400 (4 rs.) en las cabezas de partido, y 200 (2 rs.) en los pueblos.

Si hubiere dos animales enfermos en la misma cuadra, estable, etc., se exigirá solo la mitad por uno de ellos; y pasando de cuatro, la tercera parte por los demás, siempre que pertenezcan al mismo dueño; pero cobrando por el primero los derechos asignados en la cláusula anterior.

2.º Cada visita de noche, considerándose por tal la que se haga en invierno desde las ocho a las doce y en el verano desde las nueve a igual hora de las doce, devengará el doble, y el triple desde las doce al amanecer en todo tiempo.

Cuando el profesor pase toda la noche ó parte de ella al lado del animal enfermo por reclamarlo su estado, exigirá 6 escudos en el primer caso y 4 en el segundo (6 ó 4 rs.).

3.º Si llevaran el animal enfermo a la puerta del establecimiento del profesor para reconocerle ó curarle, se cobrará solo la mitad de lo asignado para cuando tenga que verificarlo en casa del dueño ó encargado.

4.º Cada visita fuera de la población hasta la distancia de un cuarto de legua del domicilio del profesor 1 escudo (10 rs.); hasta la de media legua 3 (30 rs.), y hasta la de una (50 rs.).

5.º Cada junta ó consulta facultativa, sea en caso de enfermedad ó en asuntos de higiene, sea de

mejora ó de cruzamiento de razas, etc., 8 escudos (80 rs.) por profesor consultado. El doble si tiene que salir a la distancia de cinco kilómetros de la población, y 10 escudos (100 rs.) si llega a una legua. El profesor consultado exigirá además al dueño, 2 ó 4 ó 6 escudos (20, 40 ó 60 rs.) en iguales circunstancias que el consultado ó los que asistieren a la junta.

6.º Si el profesor que asiste a la junta tuviere que hacer noche fuera de su domicilio, exigirá por honorario una tercera parte más de la asignada en la cláusula anterior.

7.º Los derechos por las operaciones forman cuenta separada de las visitas, es decir, que se abonarán independientemente de esta.

OPERACIONES.

1.º La sangría 200 milésimas de escudo (2 rs.) en los pueblos y cabezas de partido, y 4 en las capitales.

2.º La punción simple de un absceso 400 milésimas de escudo (4 rs.) en todas las localidades.

3.º Cada vena que se aplique 200 milésimas de escudo, como en el caso anterior.

4.º Por la aplicación de cada docena de sanguijuelas 400 milésimas de escudo, aunque no llegue a este número, de 600 a 800 milésimas de escudo (de 6 a 8 reales).

5.º Cada sedal, espejuelo, clavo ó trocisco, de 200 a 400 milésimas de escudo (de 2 a 4 rs.).

6.º Cada vejigatorio 200 milésimas de escudo (2 reales).

7.º Por reconocer el caso sin tener que levantar la herradura 200 milésimas de escudo (2 rs.).

8.º Por descubrir una clavadura ó una puntura y volver a colocar la misma herradura, de 1 a 2 escudos (de 10 a 20 rs.), según lo complicado del caso.

9.º Por hacer una puntura ó sangría del casco, inclusa la colocación de la herradura, 600 milésimas de escudo (6 rs.) en los pueblos y cabezas de partido, y 1 escudo (10 rs.) en las capitales.

10.º Por practicar la acupuntura, iguales honorarios y en idénticas localidades que en el caso anterior.

11.º El despalme 3 escudos (30 rs.) en las poblaciones y cabezas de partido, y 5 (50 rs.) en las capitales.

12.º Operación del cuarto ó raza simple un escudo (10 rs.); siendo complicado, de 2 a 4 escudos (de 20 a 40 rs.), según la población.

13.º Operaciones del galápago de 3 a 5 escudos (de 30 a 50 rs.), como en el caso anterior.

14.º Del gabo, de 6 a 8 escudos (de 60 a 80 reales), como en los casos precedentes.

15.º Cauterización trascurante por articulación ó por 2 escudos (20 rs.) en los pueblos y cabezas de partido, y 3 (30 rs.) en las capitales. En botones ó puntas la mitad.

16.º Inoculación de la viruela en el ganado lanar, 4 escudos (40 rs.) cada 100 cabezas; 3 (30 reales) cada 50; y si no llegan a 30, 100 milésimas de escudo (un real cada una).

17.º Operación de la talpa 2 escudos (20 rs.) en los pueblos y cabezas de partido, y 3 (30 rs.) en las capitales.

18.º Del trépano, de 6 a 10 escudos (de 60 a 100 rs.) como en el caso anterior.

19.º De la fistula lagrimal, salivar ó del ano, de 2 a 4 escudos (de 20 a 40 rs.), según las localidades mencionadas.

20.º Hiovertebrotomía, de 5 a 8 escudos (de 50 a 80 rs.), como en los casos anteriores.

21.º Bisturictomía ó traqueotomía, de 4 a 6 escudos (40 a 60 rs.), según la localidad.

22.º Punción de la panza en el ganado vacuno 1 escudo en las capitales, y 600 milésimas de escudo (6 rs.) en los pueblos y cabezas de partido. La mitad en los animales pequeños.

23.º Gasterotomía en el ganado vacuno 4 escudos (40 rs.); en los animales pequeños 3 (30 rs.).

24.º Odonotomía 1 escudo (10 rs.).

25.º Picar los tolnos ó sangría del paladar 200 milésimas de escudo (2 rs.).

26.º Enterotomía 4 escudos (40 rs.) en las capitales, y 2 (20 rs.) en los pueblos y cabezas de partido.

27.º Hidrocèle y paracentesis, de 1 a 2 escudos (de 10 a 20 rs.) cada vez que se practique, según las localidades.

28.º Litotomía, de 8 a 12 escudos (de 80 a 120 reales), como en el caso anterior.

29.º Extracción de los cálculos uretrales, de 1 escudo 500 milésimas de escudo (de 15 a 20 rs.), según la localidad.

30.º Reducción sencilla de la vagina en los casos de su inversión 2 escudos (20 rs.).

31.º Idem del útero en igual caso 6 escudos (60 reales).

32.º Reducción de una hernia inguinal 6 escudos (60 rs.) en los pueblos y cabezas de partido, y 12 (120 rs.) en las capitales.

33.º Amputación de la lengua ó de los cuernos, de 3 a 5 escudos (de 30 a 50 rs.), como en el caso anterior.

34.º De las orejas en el perro 400 milésimas de escudo (4 rs.), y en el caballo 2 escudos (20 rs.).

35.º Amputación del pene, de 3 a 5 escudos (de 30 a 50 rs.), según la localidad.

36.º De la cola a la francesa, de 1 a 2 escudos (de 10 a 20 rs.), como en el caso anterior.

37.º A la inglesa 6 escudos (60 rs.).

38.º Castración en el perro, gato y cerdo 1 escudo (10 rs.); en el caballo, mulo, asno y toro 4 escudos (40 rs.) en los pueblos y cabezas de partido, y 8 escudos (80 rs.) en las capitales.

39.º Por auxiliar en el parto y secundación a una vaca 6 escudos (60 rs.).

40.º Por id. a una yegua 8 escudos (80 rs.), y a una burra 3 (30 rs.).

41.º Extracción de las secundinas, no habiendo el profesor asistido al parto, 3 escudos (30 rs.).

42.º Extirpación de lupias, quistes, espundias, etcétera, según su número, volumen y situación, de 1 a 3 escudos (de 10 a 30 rs.).

43.º Excepción de tumores, según la importancia de la operación, de 1 a 3 escudos (de 10 a 30 reales).

En todas las operaciones mencionadas se incluye solo el manual operatorio ó trabajo material del profesor, y no las curas ó visitas posteriores que reclamen, las cuales se abonarán por separado con arreglo a la presente tarifa.

Cualquier operación ó trabajo que no se encuentre consignado en la presente tarifa, se asimilará para el cobro de honorarios al que más se pareciere.

Los derechos por visita y operaciones serán en Madrid una cuarta parte más de los designados para las capitales.

Nota. Únicamente comprende esta tarifa los casos en que el profesor sea llamado para prestar sus auxilios a un animal cualquiera perteneciente a un particular que con él no esté ajustado ó igualado; porque si lo está, la razón natural manifiesta, y aun caso no había necesidad de advertirlo, que por el precio en que hayan convenido, sea anual, mensual ó del modo que quiera, debe el profesor practicar cuanto sea necesario para la curación de los animales que tenga igualados, y hacer cuantas visitas y operaciones reclame su estado por la sola remuneración acordada, bien sea por su asistencia en casos de enfermedad, bien en estos y en el herido; todo lo cual dependerá del convenio que haya hecho con el dueño.

Aprobada por S. M. Madrid 26 de Abril de 1866.—Posada Herrera.

MINISTERIO DE FOMENTO.—Real orden de 24 de Marzo, por la cual se dispone, con motivo de la reciente visita de S. M. a la Universidad central, que se abra concurso entre los alumnos de la enseñanza oficial en el mismo distrito universitario para la concesión de un título de licenciado con exención de derechos en cada una de las cinco fa-

